



Organización de los
Estados Americanos

Mapp

Misión de apoyo
al proceso de paz
Colombia

DDR: INTERVENCIONES ESPECÍFICAS PARA LAS MUJERES



20 Dic. 2012

**Grupos focales con mujeres ex combatientes
2009 – 2010**

Ese documento presenta los resultados de los grupos focales con mujeres ex combatientes realizados por la MAPP/OEA entre el 2009 y el 2010 sobre las necesidades y características de las mujeres en su Proceso de Reintegración.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	2
METODOLOGÍA	4
ELLAS Y SU FAMILIA.....	5
RELACIONES DE PODER EN EL GRUPO	9
ELLAS Y LAS VÍCTIMAS.....	13
ELLAS FRENTE AL PROGRAMA DE LA ACR	15
CONCLUSIONES.....	17
RECOMENDACIONES	18
BIBLIOGRAFÍA	20

DDR E INTERVENCIONES ESPECÍFICAS PARA LAS MUJERES

INTRODUCCIÓN

La presente investigación¹ busca contribuir a la construcción de una visión más integral del proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR).

En términos generales, las organizaciones internacionales, para asegurar la implementación de los programas de DDR han incluido dentro de sus planes de manera progresiva las necesidades y preocupaciones de las mujeres².

Históricamente³ se ha desatendido el impacto que producen en las mujeres las inequidades y diferencias que experimentan a lo largo de sus historias de vida, durante y después del conflicto armado.

¹ Se agradece el aporte a este estudio en términos del planteamiento metodológico, a Luz María Londoño del Instituto de Estudios Regional de la Universidad de Antioquia, recordando uno de sus escritos más significativos: Londoño F., Luz María y Nieto V., Yoana Fernanda; “Mujeres No Contadas. Procesos de Desmovilización y retorno a la vida civil de mujeres excombatientes en Colombia 1990-2003”; 2006; La Carreta Social; Medellín.

² Las lecciones aprendidas y las directrices de programas de DDR provenientes de organismos de cooperación internacional expertos en el tema, tales como la ONU y el Banco Mundial, afirman que los programas de RSE deben implementar estrategias que le permitan a la mujer suplir sus necesidades, afrontar sus problemáticas y proyectar sus intereses, de forma equitativa y diferencial con respecto a los hombres.

A seguir, algunos estudios de los casos más emblemáticos en contextos africano, europeo y de América Latina:

ILO. “Population issues and the situation of women in post-conflict Guatemala.” Laughna S., Vincente G. 1997. Geneva, Switzerland.

ILO. “Post-conflict Bosnia and Herzegovina: Integrating women’s special situation and gender perspectives in skills training and employment promotion programs.” Martha Walsh. 1997. Geneva, Switzerland.

ILO. “Post-conflict Mozambique: Women’s special situation, issues and gender perspectives to be integrated into skills training and employment promotion.” Baden Sally. 1997. Geneva, Switzerland.

ILO. “Post-war Lebanon: Women and other war affected groups.” Nauphal, N. 1997. Geneva, Switzerland.

ILO. “Reintegrating demobilized combatants: experiences from four African countries.” 1995. Geneva, Switzerland.

GTZ. “Support for the ex-combatants’ assistance program, Uganda-Needs assessment on female NRA veterans and veterans’ wives in Uganda.” 1993. Eschborn, Germany.

Se hace la referencia a los estándares en el marco del Sistema de Naciones Unidas : United Nations. 2006. Operational Guide to the Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards. New York: United Nations, http://www.unddr.org/iddrs/iddrs_guide.php

³ La perspectiva de género, en contexto de conflicto y post-conflicto, ha venido desplegándose intensamente solo en los últimos años y ha sido consignada en normas internacionales, como las resoluciones 1325 (2000), 1888 (2009), 1889 (2009), 1820 (2008) y 1960 (2010) del Consejo de Seguridad de la ONU. Esas resoluciones alarman sobre la insuficiente representación y participación de las mujeres en las políticas de prevención del conflicto y los procesos de paz en el mundo. Así mismo, ellas exhortan a los protagonistas de los procesos de DDR “que tengan en cuenta las necesidades particulares de las mujeres y niñas vinculadas a fuerzas o grupos armados, y las de sus hijos, y procuren asegurar su pleno acceso a estos programas” (art. 13, S/RES/1888/2009).

Esta falta de atención a los muchos y complejos papeles que las mujeres juegan durante un conflicto, lo mismo que durante panoramas complejos de paz en medio de un *continuum* de violencia, hace que sea necesario reformular el DDR para incluir un enfoque diferencial hacia las mujeres, con la finalidad de conseguir una reintegración más integral a largo plazo.

La comprensión de dicha realidad y las recomendaciones que han surgido de este estudio, pretenden ser un aporte al diseño de estrategias de género para el proceso de reintegración colombiano.

Por ello, este trabajo se centra en comprender qué pasa con la vida de las mujeres, estimando que “la desmovilización, el desarme, la reinserción y la reintegración son un proceso complejo, que implica, para quienes lo asumen, enfrentarse a la deconstrucción-reconstrucción de sus identidades personales, sociales, políticas”⁴ y culturales.

Con esta finalidad, en el trascurso del 2009 y 2010, el área de Reintegración y Prevención de Reclutamiento (RPR) de la MAPP/OEA elaboró este estudio, que analiza los siguientes:

- ❑ Ellas y su familia
- ❑ Las relaciones de poder dentro del grupo armado
- ❑ Ellas y las víctimas
- ❑ Ellas y el programa de la Alta Consejería para la Reintegración, hoy Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR)

Con tal fin,⁵ se realizaron grupos focales (GF) en 4 ciudades del país, en los que participaron 50 mujeres desmovilizadas que en su día pertenecieron a las ex Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC): Barranquilla (8 mujeres); Medellín (10 mujeres); Bucaramanga (18 mujeres, aprox.) y Cali (14 mujeres).

El objetivo de este estudio ha sido conocer las experiencias de vida de las mujeres dentro de los grupos armados, diagnosticar sus necesidades específicas como mujeres desmovilizadas, ver la relación con sus familias y su visión sobre las víctimas, así como conocer su perspectiva sobre el programa de reintegración de la ACR, con el fin de poder formular recomendaciones y observaciones hacia las instituciones competentes sobre el tema.

La presentación de los resultados se ha organizado en cinco capítulos. En el primero se aborda el tema de las relaciones familiares, como tema clave alrededor del cual gira la motivación, tanto para

⁴ Tanto para las mujeres como para los hombres, los procesos de desmovilización y retorno a la vida civil son vivencias de pérdida y reconstrucción. De pérdida y duelo “porque involucran la destrucción de referentes centrales de identidad, que los enfrentan a un trámite complejo en que deben pasar de ser miembros de un colectivo guerrero, instalado como referente de vida y de sentido, a la emergencia del sujeto individual y al imperativo de enfrentarse a la vida como tal. De reconstrucción, porque finalmente se impone para la mayoría – aunque sabemos de casos que no lo lograron – la necesidad de volverse a encontrar un sentido a la vida y a las vicisitudes cotidianas”. Londoño F., Luz María y Nieto V., Yoana Fernanda; Op. Cit.; p.85; p.118.

⁵ Esa investigación se desarrolla en dos etapas, una llevada a cabo en el 2009-2010 en los municipios de Cali, Bucaramanga, Baranquilla y Medellín; y otra, que se realizará en el 2013 en los municipios de Popayán, Ibagué, Villavicencio, Apartadó y Rioacha o Maicao.

vincularse al grupo armado como para desmovilizarse. En el segundo, se expone el contexto de las relaciones de poder dentro del grupo, con el cambio de roles que eso comporta y sus repercusiones en la reconstrucción de la identidad personal y social de la mujer en proceso de reintegración. En un tercer capítulo se aborda el tema de las víctimas, donde durante los relatos de violencia las ex combatientes participantes fusionan los imaginarios de víctima-agente que causa el daño, asumiendo ambos roles e identificándose con las víctimas. En el cuarto, se aborda el tema de la reintegración según la oferta institucional y la recepción, mirada y perspectiva de las mujeres ex combatientes sobre el mismo. En el penúltimo capítulo se presentan las conclusiones y en el último se hacen recomendaciones orientadas a mejorar la situación de las mujeres ex combatientes en el proceso de reintegración.

METODOLOGÍA

A la hora de definir una metodología funcional para recoger la información, el área de reintegración y prevención de reclutamiento de la Misión elaboró un marco teórico que tuviera en cuenta las experiencias de DDR en el contexto colombiano y los diferentes estudios realizados, así como la bibliografía internacional más relevante sobre el aspecto de género⁶ en este tipo de procesos. Aprovechando la presencia de la Misión en el territorio y su conocimiento de la realidad de los ex combatientes a través del trabajo de monitoreo y verificación en terreno, así como la confianza conseguida con los desmovilizados gracias al acompañamiento que se viene realizando del proceso de reintegración, se optó por una investigación cualitativa basada en el método de los grupos focales,⁷ el cual permite el contacto directo con las mujeres ex combatientes y acceso privilegiado a sus historias de vida.

El área de RPR se entrevistó en varias ocasiones con Luz María Londoño, experta del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia, quién aportó valiosas consideraciones sobre los trabajos realizados en relación con el conflicto armado y género.

A partir de aquí, la Misión definió el enfoque del estudio centrándose en los cuatro temas anteriormente señalados (ellas y su familia; ellas y las relaciones de poder; ellas y las víctimas; ellas y la ACR), de tal manera que se tuvieran en cuenta las historias de vida de las mujeres que son parte de este proceso, tanto antes de ingresar al grupo ilegal, como durante su permanencia en éste y posteriormente en el proceso de reintegración. El análisis de los factores contextuales que las llevaron a vincularse al conflicto, permite comprender su situación y sus necesidades actuales.

Durante el proceso de construcción de la guía para los grupos focales, se recibió retroalimentación de las Oficinas Regionales de la Misión incluidas en el estudio, que hicieron varias revisiones y comentarios sobre la guía original. El producto final es el Anexo 1.

⁶ Douglas, Sarah, Vanessa Farr, Felicity Hill, and Wenny Kasuma. 2004. *Getting it Right, Doing it Right: Gender and Disarmament, Demobilization and Reintegration*. New York: United Nations; Development Fund for Women (UNIFEM).

⁷ Hablando con varias mujeres a la vez, este método permite cubrir una escala más grande de opiniones y vivencias.

Los cuatro temas centrales del estudio se desagregaron en distintas preguntas que se integraron en la guía final de preguntas a seguir para el desarrollo de los grupos focales. Además a la hora de implementar la actividad, las Oficinas Regionales también utilizaron herramientas complementarias (Ej. Desarrollo de juegos y buzones de sugerencias)⁸ con el fin de dinamizar la participación dentro de los grupos.

En la construcción del documento se procedió a analizar las diferentes respuestas obtenidas por las Oficinas Regionales. Para ello, se elaboró una matriz de sistematización de la información -reportando fielmente las relatorías realizadas de las conversaciones/discusiones entre las mujeres ex combatientes en los 4 lugares donde se desarrolló el ejercicio- para poder definir las grandes tendencias y elaborar un documento integral, representativo de todos los grupos focales.

ELLAS Y SU FAMILIA

El diagnóstico de las necesidades específicas de las mujeres dentro de su proceso de reintegración evidenció variaciones dependiendo del grupo al que se perteneció: FARC, ELN y AUC. La inclusión de esta variable nos muestra las distintas experiencias que atraviesa una mujer desmovilizada dependiendo del grupo armado al que ha pertenecido. Esas diferencias se encuentran en todos los momentos: su vinculación al grupo armado, su experiencia como mujer dentro de este y su posteriormente en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración⁹.

Al plantear el tema de las relaciones familiares, la conceptualización misma de “familia” viene influenciada por aquella variable y varía de acuerdo al discurso del grupo armado.

En términos generales, las ex combatientes de las AUC participantes en el Grupo Focal (GF) de Cali señalaron que en las AUC la “familia era primordial y tener un hijo era un orgullo”; había respeto por la maternidad, tenían permiso para visitar a sus familias y había espacios de integración familiar (día de la familia, día del niño)¹⁰. Por el contrario, según las desmovilizadas de las FARC en el GF de Barranquilla, en este grupo se invisibiliza el rol de la mujer como madre y se obstaculizan las visitas a la familias;¹¹ en algunos casos, tal como señalaron las desmovilizadas de las FARC en el GF de Cali, el mismo grupo llega a representar el rol de la familia¹².

Mientras cuentan sus experiencias de familia como mujeres y madres, también se comparte un concepto de familia ideal “como la relación que existe entre madre, padre e hijos, la cual debe estar

⁸ En la práctica, los juegos y los buzones de sugerencias sirvieron para complementar la metodología de base dinamizando la participación y favoreciendo la discusión dentro de cada grupo focal. En especial, destacar la utilidad de los buzones de sugerencia que facilitaron que los participantes de los GF pudieran retroalimentar la discusión.

⁹ Asimismo, las narraciones de las mujeres muestran una pluralidad en cuanto al sentido atribuido por ellas a su experiencia de participación en los grupos armados, lo que puede resultar clave para la participación de las mujeres en procesos sociales diversos como el de reintegración.

¹⁰ Grupo focal Cali véase Anexo 2.

¹¹ “...contrario a lo que pasaba en la guerrilla que el visitar la familia era visto como un agente perturbador al proceso que ellos tenían de manera colectiva” Grupo Focal Barranquilla Anexo 2.

¹² “Para mí, mi familia fue el grupo, yo tenía 14 años y yo tuve mucho apoyo del grupo” Grupo focal Cali Anexo 2.

determinada por la unión entre ellos y el sentido de cooperación”¹³. Se trata de una base cognitiva-emocional, que puede constituir los cimientos de la situación previa a la vinculación con el grupo armado y el proceso de reintegración a la vida civil, con un enfoque que permite a la mujer misma tener una perspectiva activa de su proceso.

Esta idea de familia contrasta profundamente con la realidad que llevó a muchas mujeres a vincularse al grupo armado. Así, el 70% de las mujeres desmovilizadas participantes en los GF de Barranquilla manifestó tener algún tipo de conflicto familiar antes de su ingreso al grupo armado, y consideraron su vinculación al grupo armado como una solución a esta realidad. De este porcentaje, el 28.5%, manifestó haber tenido problemas con sus hermanos y padres relacionados con maltrato físico y abuso sexual¹⁴.

De este modo, la violencia intrafamiliar se presenta como un factor importante al momento de ingresar al grupo armado: la vinculación se convierte en la oportunidad de escapar a contextos disfuncionales.

Este elemento influye en el proceso de acercamiento a la familia al momento del retorno a la vida civil. Tal como dijeron las mujeres desmovilizadas del GF de Medellín, “las mujeres que fueron víctimas de maltrato infantil o abuso sexual, mantienen una distancia hacia su núcleo familiar”¹⁵.

En los restantes casos, “la familia actúa como principal motor en la toma de decisión de la desmovilización y el retorno a la vida civil”¹⁶, tal como se dijo en Cali. A esto se suma, como lo expresaron las desmovilizadas participantes en el GF de Medellín, que “el simple hecho de haber pertenecido al grupo permite que se reincorporen a sus familias e incluso a su comunidad en una condición muy distinta a la cual existía antes, ya que se reconoce su independencia y autonomía”¹⁷.

Sin embargo, a pesar de que a menudo se las ve como “cabezas de hogar” o “proveedoras únicas de sus familias”¹⁸, la mayoría no ha superado las mismas dificultades que las llevaron a vincularse a un grupo armado¹⁹, con la desventaja que comporta ser desmovilizada en el mundo laboral²⁰. En este sentido, cobra importancia el apoyo que se pueda prestar durante el retorno familiar y comunitario, orientado al desarrollo de una nueva identidad personal y social, que acompañe a la mujer hacia a una

¹³ “Otro 40% manifiesta que la familia es el eje principal de la vida de los seres humanos, es decir el núcleo familiar (entiéndase por padre, madre e hijos), cuyo principal motor es trabajar por su desarrollo, fomentando lazos de confianza y estando presente en los momentos más importantes de cada miembro” Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

¹⁴ Grupos focales Barranquilla y Bucaramanga. Anexo 2.

¹⁵ Grupo focal de Medellín. Anexo 2.

¹⁶ Grupo focal Cali. Anexo 2.

¹⁷ Grupo focal Medellín. Anexo 2.

¹⁸ “un 60% asumen el rol de mujeres cabeza de hogar, teniendo a cargo hijos y otros miembros de la familia. En algunos casos y pese a que conviven con la pareja, son ellas quienes asumen la mayor responsabilidad económica”. Grupo focal Barranquilla. Anexo 2

¹⁹ “Para la mayoría el ingreso al grupo correspondía a la necesidad de subsanar carencias económicas y propiciar ciertas condiciones para sus familias” Grupo focal Medellín. “Igual era un trabajo y así ayudaba a mi familia” Grupo focal Cali. Anexo 2.

²⁰ “El 70% de las mujeres participantes del grupo focal en el momento actual no se encuentran vinculadas al contexto laboral y el 30% se encuentra trabajando en empleos informales. Un 60% asumen el rol de mujeres cabeza de hogar, teniendo a cargo hijos y otros miembros de la familia”. Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

nueva manera de cuidar y de cuidarse, proveer con lo necesario, proteger a sus seres queridos y reconstruir aquellas habilidades maternas que no pudo desarrollar alejada de sus hijos²¹.

Otro tema polémico que surge de los grupos focales tiene que ver con el fuerte impacto que sufre la maternidad de la mujer, en el período de pertenencia al grupo, dependiendo del discurso de la organización armada. De algunos GF se desprende (Barranquilla) que mientras en las AUC se observaba más el rol tradicional de la mujer como madre, en las FARC ese rol se invisibiliza, porque es considerado como un elemento perturbador de la “causa”²².

Tal como señalan las mujeres desmovilizadas participantes en el GF de Cali, la práctica de la planificación forzada y aborto forzado, hasta el séptimo mes de embarazo, y la restricción a un año en el cuidado del niño²³ en las guerrillas, afecta no solo el desarrollo natural del rol de madre, sino también a la libre expresión del vínculo madre-hijo.

La magnitud de la afectación se evidencia durante el proceso de reintegración, cuando las madres ven la dificultad de manejar un imaginario “positivo”²⁴ que, a menudo, lleva al hijo adolescente a desear vincularse al mismo grupo armado, mostrando además formas de rebeldía hacia la misma madre²⁵.

El mismo imaginario lleva a pensar que otros hijos e hijas, menores de edad, en el mismo escenario y por dinámicas diferentes, se han visto vinculados al grupo armado a través de un familiar²⁶ y forzados a vivir la relación parental dentro de la cotidianidad del grupo armado²⁷.

²¹ “AUC: Convivían en el mismo pueblo hijos y GAI, por lo tanto había más contacto. Hacían integraciones al interior del grupo. En otros casos las mujeres tenían permiso cada tres meses para visitar sus hijos; ii) FARC y ELN: Los hijos vivían en el pueblo con las familias”. Grupo focal Cali, Anexo 2.

²² “Diferencia entre la guerrilla y las Ex AUC, en este último hay una mayor tendencia a que las mujeres culminen su proceso de gestación con el agravio que al nacer el hijo se debe dejar al cuidado de un familiar o bien ser entregado a una familia sin lazo de consanguinidad. Por su parte en la guerrilla era más factible la interrupción del embarazo incluso a los 7 meses de gestación, puesto que era considerado como un distractor y a su vez un impedimento para que la mujer lograra escalar posiciones dentro del GAI” Grupo focal Barranquilla, Anexo 2.

²³ “AUC: Rol tradicional; Llevó los hijos al pueblo donde estaba con el grupo. Entonces tenía mucho contacto con ellos y les tocó conocer al grupo. Cada tres meses, les daban permiso para ver a sus hijas. Para un comandante es importante que las mujeres estén pendientes de sus hijos. La familia es primordial. ii) FARC y ELN: Predominio de la ideología igualitaria de los roles de hombres y mujeres. Yo era la que se movía y mi esposo se quedaba con los hijos. Él era de mando medio y los niños vivían en el pueblo. Cuando se presentaba una mujer embarazada dentro del grupo, ella tenía que abortar o irse. Si no podía abortar, ella tenía que irse del grupo durante un año, después regresar sola y dejar el bebé con el resto de la familia. Si no quería volver, la buscaban por la fuerza. Muchas se volaron. Había una enfermera que subía cada mes y tenía la lista de las que planificaban y les aplicaba la inyección” Grupo focal Cali Anexo 2.

²⁴ “Al pasar más tiempo con la familia, muchas mujeres enfrentan el dilema de cómo explicar a sus hijos los motivos que llevaron a su ingreso al grupo y cuáles fueron sus acciones durante su pertenencia. En este sentido, pasan a reconocer que, de cierto modo, sus hijos fueron víctimas de sus decisiones” Grupo focal Medellín. Anexo 2.

²⁵ AUC: No hay dificultades cuando los hijos están pequeños. Hay miedo por ser un “modelo” a seguir para sus hijos “Yo soy paraca como mi mamá”. Dificultad de los hijos para comprender porqué ahora, fuera del grupo, la vida es más difícil; V: “Mamá usted porque no se devuelve... allá en el grupo la respetaban”, “él dice cuando tiene rabia que él quisiera matar y ser paraco; ii) FARC y ELN: Las que tenían hijos tenían relaciones normales porque éstos sabían lo que hacían sus padres en el GAI. Y aquellas que no tenían hijos cuando estaban vinculadas al GAI, afirman que no piensan contarle a sus hijos su pasado” Grupo Focal Cali Anexo 2.

²⁶ “FARC y ELN: Había muchos porque los niños y niñas quedan enamorados de los combatientes.

A veces, los niños entran en contactos con el GAI a través de un familiar”. Grupo focal Cali Anexo 2.

²⁷ “Tres de diez mujeres lograron culminar su proceso de gestación escondiendo su embarazo. Luego del nacimiento de los niños, los mantuvieron dentro del grupo; algunas debieron propinarle la formación académica de manera oculta ya que los

La necesidad de reconstruir la relación madre-hijo, dentro la red de las relaciones familiares, con acompañamiento psicosocial y psicológico durante el proceso de reintegración, encuentra su razón no sólo en la relevancia de la afectación, sino también en la fuerte motivación que constituye para la mujer–madre volver a participar en la crianza de los hijos en el momento de desmovilizarse²⁸, lo que puede dar impulso y sostenibilidad a su proceso de reintegración²⁹.

La relación de pareja es también un factor determinante en la vida de las mujeres ex combatientes: tener pareja al interior del grupo armado o atravesar por una ruptura amorosa constituyen factores por los cuales algunas mujeres ingresan a sus filas.³⁰ Por otra parte, las relaciones al interior del grupo armado, tal como señalan las mujeres desmovilizadas del GF de Barranquilla, se ven afectadas por las realidades del conflicto, como la muerte y la distancia³¹.

Por lo general, de los distintos GF se desprende que la expresión sexual de las combatientes se encontraba reglamentada dentro la vida del grupo armado, tanto en las ex AUC como de manera especial dentro de las FARC³², donde para tener relaciones, a menudo realizadas sin privacidad, se tenía que pedir permiso al comandante.

El uso de los consejos de guerra para sancionar, con castigos que incluyen la muerte, los casos de infidelidad o relaciones promiscuas y violaciones,³³ conlleva para la mujer un sufrimiento psicológico por la dificultad de denunciar. A menudo a este sufrimiento se añade otro de tipo físico, que atenta contra la salud sexual y reproductiva de la mujer, quien se ve obligada a una planificación forzada, de su exclusiva responsabilidad, que la deja desprotegida frente a posibles contagios de enfermedades de transmisión sexual.

comandantes sugerían que a la edad de 7 años los niños ya estaban aptos para ingresar a las filas de la guerrilla” Grupo focal Barranquilla” Anexo 2.

²⁸ “La mayoría de las mujeres regresa en primera instancia a sus familias de origen, pese a que tienen su relación conyugal ya conformada, situación que da emergencia a una reconstrucción de los vínculos familiares y a una adaptación a la dinámica familiar que, con el transcurrir del tiempo y por el mismo ciclo vital de sus miembros, ha cambiado” Grupo focal Barranquilla, Anexo 2.

²⁹ En este orden de ideas, la familia se constituye en un espacio social y simbólico en el que se inscriben, en palabras de López, “los avatares de la historia de cada sujeto, y en el que se tejen, consciente e inconscientemente, relaciones fundamentales, que perfilan una manera de hacer y de ser de los individuos y de la sociedad” López Díaz, Yolanda. La familia, una realidad en permanente transformación: Algunas reflexiones sobre el tema. En: TRABAJO SOCIAL 1. Revista del Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1999.

³⁰ “i) AUC: Tenía pareja, pero la había dejado antes de ingresar en el grupo. Esa ruptura amorosa y dolorosa facilitó su entrada en las AUC. Sí tenía su familia (esposo e hijos), y logró conservarla después de la desmovilización. Para ella, no había otra opción que entrar los dos en el GAI para seguir viviendo como una familia” Grupo focal Cali Anexo 2.

³¹ “Aunque no todas las mujeres han conformado su relación de pareja al interior del GAI, el 100% manifiesta que es bastante difícil mantener la relación, ya que los comandantes tienden a separar las parejas que allí se conforman, lo cual a su modo de ver facilita actos de infidelidad. Por otra parte, al momento de la desmovilización en algunos casos estas se debilitan y se presentan conflictos que se ven reflejados en la violencia física y/o verbal” Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

³² También en las AUC se reglamenta ese aspecto.

³³ Los Consejos de guerra podían llegar a decretar como castigo el asesinato del culpable de violaciones o de infidelidad. Ese tema será profundizado en el próximo capítulo.

Este escenario, que paradójicamente es percibido por las mujeres como seguro³⁴, cambia en el momento de la desmovilización, cuando la ausencia de reglas genera que las mujeres pareja de un desmovilizado sean a menudo víctimas de maltrato y violencia³⁵.

La imagen idealizada de la familia contrasta profundamente con la realidad de vivir juntos, y las tensiones que esto provoca pueden con frecuencia convertirse en violencia. No hay que olvidar que la violencia de género es una realidad preexistente al conflicto. Estas mujeres, sus parejas y familias se podrían beneficiar de una terapia familiar que examine los patrones violentos de interacción aprendidos, y que sitúe esa conducta violenta dentro de estructuras más amplias de atención, incluyendo la problemática generada por los posibles cambios de roles y su efecto en la reconstrucción de la identidad personal del hombre y de la mujer.

Ese último tema se desarrollará en el próximo capítulo, donde se analizan las relaciones de poder dentro del grupo armado y su influencia en el proceso de reintegración.

RELACIONES DE PODER EN EL GRUPO

Para poder abordar este tema, se analizaron *in primis* los roles desempeñados por las mujeres durante su pertenencia al grupo.

Las mujeres y las niñas se vinculan al grupo armado en tres papeles³⁶:

- ❑ Como combatientes, participando en el conflicto armado de manera activa y utilizando armas
- ❑ Como colaboradoras o asociadas, de manera obligada o voluntaria. Estas mujeres y niñas son económica y socialmente dependientes del grupo para su sustento y apoyo social. Su participación se da como porteadoras, cocineras, enfermeras, ecónomas, espías, administradoras, operadoras de radio, asistentes médicas, encargadas de información de inteligencia, de relaciones con las comunidades o en algunos casos mediante la explotación sexual.
- ❑ Como dependientes femeninas o afiliadas, es decir mujeres y niñas que forman parte de los hogares de los combatientes. Son social y financieramente dependientes de ellos, aunque pueden haber tenido otros lazos con la comunidad. Su relación con los combatientes es de esposas, hijas, madres, hermanas y miembros de la familia extendida.

³⁴ “AUC: Se sentían seguras porque les brindaba seguridad. A veces, se presentaban situaciones de inseguridad cuando había combates entre grupos ilegales. Evitaban el contacto con los civiles. FARC: Se sentía muy segura con los anillos de seguridad en el campamento y también cuando se marchaban. A veces me sentía insegura porque había que esconderse de los otros grupos (aviación del Ejército, persecución de la Policía, cuando la situación se volvía muy complicada, cada una iba por su lado” Grupo focal Cali Anexo 2.

³⁵ “Uno de los aspectos de su vida personal más afectados por la desmovilización corresponde a su relación de pareja. La gran mayoría de las mujeres se han relacionado con otros desmovilizados, que conocieron tanto antes como después de la desmovilización. No obstante, sus relaciones son comprometidas por dos fenómenos: Primero, sin las reglas de conducta y sanciones impuestas por los grupos, se constata la reproducción de dinámicas de violencia intrafamiliar; segundo, ante la ola de violencia en la ciudad de Medellín, muchas entrevistadas han tenido sus compañeros o esposos asesinados. Bajo esta dinámica, muchas resisten a volver relacionarse con otros desmovilizados temiendo posibles vinculaciones con los nuevos grupos ilegales” Grupo focal de Medellín Anexo 2.

³⁶ “i) AUC: Comandante, logística, enfermera, escolta, ecónoma. “Lo que uno se proponga y según la capacidad; ii) FARC y ELN: Comandante, inteligencia, enfermera, radista, guerrillera rasa, esposa/mujer de un comandante. V: Por el carácter, la capacidad, inteligencia, por mérito. Otras que sólo le gustó al comandante y por ahí empezaron, la hacen la esposa y ahí empieza (Rosa-FARC)” Grupo focal Cali Anexo 2.

En este panorama es importante destacar que algunas mujeres y niñas pueden pertenecer a más de una categoría, debido a sus múltiples y complejos roles durante el conflicto. Algunas pueden también haber sido coaccionadas para participar en los grupos armados, mientras que otras pueden haberlo hecho voluntariamente. Este escenario es además influenciado por la variable de pertenecer a los diferentes grupos: AUC, FARC, ELN.

De los distintos GF se desprende que, por lo general, el rol de la mujer en las ex AUC era bastante tradicional. Las funciones desempeñadas por las mujeres dentro del grupo eran en muchos casos más de red de apoyo, siendo enfermeras o cocineras, que como combatientes o comandantes. De todos modos, tal como se señala en el GF de Barranquilla, también se dieron excepciones, que fueron criticadas al interior del grupo, de mujeres que desempeñaron funciones típicamente masculinas como la de ejercer mando, especialmente mujeres con estudios y en ámbitos urbanos³⁷.

En lo que se refiere a las relaciones de pareja dentro del grupo, es importante resaltar que dentro de las AUC, tal como se puso de manifiesto en el GF de Bucaramanga, las mujeres gozaban de mayor libertad, aunque existían reglas que incluso el Comandante debía respetar³⁸.

Al momento de tener relaciones sexuales, ninguna entrevistada confirma haber sido presionada por algún compañero o comandante contra su voluntad. Además, dependiendo del rango y función ocupada por el compañero, las mujeres podían disfrutar de privilegios diferenciados, es decir, se obtenían más libertades cuanto mayor fuera el rango del compañero. No se reportan dentro de los grupos focales casos de violaciones o de unión forzada³⁹ y la mayoría las mujeres manifestaron que se podía tener una relación de pareja o inclusive ser madre y cuidar de sus hijos durante la permanencia en el grupo. En los casos en que la mujer no podía tener su hijo consigo en el grupo, podía dejarlo al cuidado de los familiares y recibía permisos para visitarlo. Se visibiliza así aún más, en la perspectiva de la AUC, el rol tradicional de la familia y de la mujer, como madre, cuidadora y esposa.

Por el contrario, las guerrillas, como lo manifestaron las mujeres desmovilizadas del GF de Barranquilla, esperaban de las mujeres lo mismo que de los hombres, tanto en esfuerzo físico como en sus actitudes dentro del grupo⁴⁰. Para poder adaptarse a las expectativas, muchas mujeres tuvieron que desarrollar una “feminidad militarizada”, cambiando el concepto tradicional de lo que implica ser mujer y madre⁴¹.

³⁷ “En cuanto a los mandos se maneja mucho el machismo, porque prefieren mantener a las mujeres por debajo, sin embargo, en el grupo hubo mujeres con mando, con carácter fuerte, inteligentes, saben imponer, carácter agresivo y debían ser estudiadas, sobre todo en cargos urbanos. En las AUC hubo mando de mujeres pero fue muy criticado” Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

³⁸ “...Allá hay que respetarse mucho entre las parejas, no se permitía cambiar de pareja tan fácil. El comandante no podía abusar de uno, y las esposas no le permitían las injusticias” Grupo Focal Bucaramanga Anexo 2.

³⁹ Es importante recordar que existen historias reportadas en las versiones libres, sobre casos de violaciones sexuales y sobre niñas y jovencitas que eran novias de comandantes y que eran obligadas a seguirlo y tener relaciones forzadas.

⁴⁰ “La mujer del comandante sí tenía mando, las demás mujeres no. Por obediencia y disciplina los hombres accedían a un ascenso, las mujeres recibían los mismos castigos que los hombres, incluso golpizas. En las filas de las FARC las mujeres hacían lo mismo que los hombres, les daban cargos por disciplina, antigüedad y responsabilidad. En algunos frentes de las AUC sí hubo mando de mujeres pero fue muy criticado. La mujer para adquirir rango tiene que ser fuerte e inspirar respeto porque sino los hombres la vacilan.

⁴¹ Recordamos los roles más desempeñados: “Cumplir misiones, enfermería, inteligencia, ranchería (cocinar, cargar agua y leña), hacer guardia, radio-operadora, cargar fusil, inteligencia y contra-inteligencia, finanzas, logística, entrenar explosivos, trabajos urbanos, cobrar extorsiones” Grupo focal Bucaramanga Anexo 2.

En lo relativo a la pareja, era casi imposible mantener una relación amorosa fuera del grupo, por lo cual muchas mujeres encontraron su pareja adentro. Las relaciones eran reglamentadas y avaladas por el comandante. En este punto, es importante la apreciación de las mujeres desmovilizadas participantes en el GF de Cali, al desmentir el tema de las violaciones y señalar la fuerte disciplina existente en las FARC⁴². Sin embargo, en el GF de Barranquilla, las mujeres participantes describieron cómo en algunos casos los comandantes podían usar estrategias para intentar seducirlas⁴³.

La relación de pareja en la guerrilla se ve aún más distorsionada cuando se tiene en cuenta que fue usada como un incentivo para el reclutamiento: cuando el consejo de guerra aprobaba una relación de un guerrillero con una mujer civil, ella se vinculaba al grupo también. En esta misma línea se manifiestan las desmovilizadas del GF de Cali, al afirmar que lo mismo pasaba con las niñas menores de edad que se vinculaban por enamoramiento o a través de un familiar⁴⁴.

Las mujeres desmovilizadas de las guerrillas en su mayoría confirmaron con mucha firmeza que no estaba permitido que un hombre, ni siquiera un comandante, forzara a una mujer a tener relaciones. Si esto llegaba a pasar, el hombre tenía que pasar por Consejo de guerra y lo normal era que lo ajusticiaran. Por más que esto garantizara una forma de protección para las mujeres, también las ponía ante una decisión muy difícil. Algunas mujeres, tal como salió a relucir en el GF de Bucaramanga, sienten todavía en la actualidad la culpa por las consecuencias de su denuncia⁴⁵.

La práctica de una sexualidad reglamentada en los tiempos y en los espacios consentidos por el grupo y de una relación de pareja que a menudo se ve distorsionada por las lógicas de poder manejadas según el rango, impone obstáculos evidentes para las mujeres al momento de retornar a la vida civil y establecer una relación sana.

Sin embargo, es la prohibición de tener un hijo dentro de las guerrillas lo que crea más afectación. En el GF de Cali las mujeres desmovilizadas señalaron que las medidas que toman las guerrillas son extremas, desde planificación obligatoria para todas las mujeres hasta abortos forzados, inclusive en el séptimo mes del embarazo. Si una mujer lograba esconder su embarazo, o en casos de frentes más permisivos, decidía tener a su hijo, lo normal era que tuviese que dejarlo al cuidado de familiares o desconocidos⁴⁶, aunque existen historias de mujeres que recibieron un año de permiso para cuidar a su hijo hasta tener que volver a integrarse.

⁴²“...FARC: Hay que caminar derecho. Si un hombre viola una mujer, lo matan. Si quieren tener relaciones sexuales, tienen que pedir permiso, sino aplican sanciones como abrir huecos o cocinar. Lo que se dice sobre las FARC que violan las mujeres es mentira, eso no pasa porque la disciplina es muy fuerte” Grupo Focal Cali Anexo 2.

⁴³“Si una mujer tenía una relación amorosa con un guerrillero raso y al comandante le apetecía estar con la mujer, lo más probable era que él enviara al compañero a una misión largo plazo y lejos del grupo, para poder seducirla” Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

⁴⁴“AUC: Era prohibido; ii) FARC y ELN: Había muchos porque las niñas quedan enamorados de los combatientes. A veces, los niños entran en contactos con los grupos armados a través de un familiar” Grupo focal Cali Anexo 2.

⁴⁵ “Algunos casos eran “solucionados” en los Consejos de guerra, donde le podía costar la vida a las personas. En las FARC algunas relaciones de pareja se consultaban con el comandante; si no se obedecían las órdenes, el caso pasaba al Consejo de guerra, donde los juzgaban y decidían si matarlos o no” Grupo Focal Bucaramanga Anexo 2.

⁴⁶ “FARC y ELN: No se permitía tener hijos. Las mujeres embarazadas debían abortar, si no podían, debían abandonar el grupo por un año y retornar dejando a sus hijos con sus familias. Si no volvían las buscaban por la fuerza. Métodos de planificación al interior del grupo (visita de la enfermera para aplicar inyección)” Grupo focal Cali Anexo 2.

Aunque ese aspecto fue ampliamente tratado en el primer capítulo, es importante recordar, en este contexto, como estas prácticas han encontrado una sistemática justificación en el discurso del grupo guerrillero y en su lógica de poder y de relaciones.

En cuanto a la posibilidad de ascender dentro de la jerarquía de mando de los grupos armados, existen diferentes versiones. Según las desmovilizadas participantes en el GF de Medellín, en los grupos paramilitares había dos dinámicas distintas: si una mujer desempeñaba funciones de apoyo, como por ejemplo cocinera, no había posibilidad de ascenso. Sin embargo, en el caso de una mujer combatiente de frente, la situación era muy distinta y podía ascender incluso al puesto de mando⁴⁷. Por último, tal como dijeron las desmovilizadas en el GF de Bucaramanga, siempre quedaba la posibilidad de ascender gracias a una relación con el comandante⁴⁸.

Las mujeres del GF de Cali afirmaron que en la guerrilla, tanto los hombres como las mujeres podían ascender en el escalón de mando, solamente dependiendo de antigüedad, desempeño y capacidades⁴⁹. Sin embargo, muchas mujeres admiten que tenía beneficios asociarse con un comandante.

La dinámica que predomina favorece el desarrollo de relaciones afectivas basadas en la lógica de beneficios y privilegios otorgados según un sistema de poder, que se ve alejado de la ideología de los discursos equitativos e igualitarios manejados por el grupo.

Otro aspecto analizado es la percepción de seguridad experimentada dentro del grupo y durante el proceso de reintegración. La mayoría de las mujeres señaló que no se sienten seguras en la vida civil. Las excombatientes de las AUC temen a los miembros de las FARC, ELN y a los narcotraficantes, mientras que las desmovilizadas de los grupos guerrilleros temen a sus compañeros y comandantes, quienes siguen en el grupo y podrían atentar contra sus vidas por tener información importante sobre el grupo armado. Igualmente, temen a los informantes que las guerrillas tienen en los cascos urbanos y también a los “falsos” desmovilizados que se benefician del programa, pero siguen vinculados a las FARC o ELN⁵⁰.

Con respecto a las medidas de protección identificadas por las mujeres, en caso de riesgo, las desmovilizadas de las AUC, se dirigirían al Estado, mientras que las ex guerrilleras tomarían medidas de autoprotección. Este escenario evidencia que estas últimas tienen muy poco conocimiento y confianza en las instancias institucionales. Para todas, cambiar de ciudad o de departamento es la mejor medida para

⁴⁷ “Un alto número de mujeres desmovilizadas nunca realmente perteneció a la estructura militar. Se dio la participación de algunas mujeres en la estructura operativa, las cuales eran sometidas al mismo entrenamiento militar dado a los hombres y, por lo tanto, también participaban en los enfrentamientos. Para estas mujeres sí existía la posibilidad de avanzar en la jerarquía y de incidir en la toma de decisiones dentro del grupo” Grupo focal Medellín Anexo 2.

⁴⁸ “Ascenso de acuerdo a capacidades, votos de confianza, estudios (enfermería, explosivos). Ascensos por relaciones sentimentales con altos mandos. V: Hay pocas mujeres que surgen como mando, algunas porque lo ganan de otras formas, allá hay mucha mujer [que] se convierte en la esposa del mando y por eso tiene la prioridad” Grupo focal Bucaramanga Anexo 2.

⁴⁹ “AUC: Según las capacidades y el comportamiento dentro del grupo. FARC y ELN: Según su disciplina y su capacidad” Grupo focal Cali Anexo 2.

⁵⁰ “i) AUC: Se sienten poco seguras. Varía dependiendo del lugar donde viven. Miedo a grupos externos (FARC y grupos de narcotráfico por dejar las actividades que antes cumplían). Miedo a atentados y a ser asesinadas. Piden ayuda al Estado en temas de seguridad; ii) FARC y ELN: Se sienten seguras (otro tipo de peligros y menor riesgo en su cotidianidad). Pero están prevenidas frente al contacto con otras personas por miedo a filtrados del GAL, o a que la población se entere de que son desmovilizadas. Son discretas con su información personal. Miedo al grupo al que antes pertenecían (compañeros, comandantes y falsos desmovilizados), por tener información importante para el GAL. Conocidos han sido asesinados o han tenido que huir de su lugar de residencia” Grupo focal Cali Anexo 2.

vivir seguras. Las vivencias en el grupo armado, por el contrario, llevan a un relato positivo de la mujeres, que se sentían generalmente seguras⁵¹.

ELLAS Y LAS VÍCTIMAS

Bajo este tópico se investigó cómo las mujeres en proceso de reintegración perciben el mundo de las víctimas, que compone una parte significativa de las comunidades receptoras donde se desarrolla su proceso de reintegración a la vida civil.

Para comenzar, se compartió una visión común sobre el concepto de víctima. Es interesante la reflexión de las mujeres desmovilizadas del GF de Barranquilla, que identificaron como tal a “toda persona que ha sido afectada por algún tipo de violencia, principalmente la ocasionada por los grupos armados ilegales”⁵². Estas mismas mujeres desmovilizadas asociaron “víctima” con “mujer cabeza de hogar”, idea que reforzaría la afirmación de las mujeres que se identifican así mismas y a sus familiares como víctimas⁵³.

Los relatos de las mujeres desmovilizadas participantes en el GF Medellín, muestran la confluencia entre los roles de agente causante del daño y víctima. Por un lado, reconocen la responsabilidad por los hechos cometidos durante la pertenencia a los grupos⁵⁴, y por el otro, reclaman su condición de víctimas al hacer referencia a la violencia sufrida en el pasado a cargo de su núcleo familiar, por violencia sexual y homicidios⁵⁵.

Cuando en el marco del ejercicio se plantea la posibilidad de un escenario donde las víctimas se puedan encontrar con las mujeres desmovilizadas, la reacción general es de escepticismo. Como se observó en el GF de Medellín, la mayor dificultad parece ser la incredulidad frente a la posibilidad de recibir perdón por parte de las víctimas⁵⁶. Hay conciencia de que este debe ser un proceso acompañado por las

⁵¹ “Se sentían seguras porque les brindaban seguridad. A veces, se presentaban situaciones de inseguridad cuando había combates entre grupos ilegales. Evitaban el contacto con los civiles. FARC: Se sentía muy segura con los anillos de seguridad en el campamento y también cuando se marchaban. A veces me sentía insegura porque había que esconderse de los otros grupos (aviación del Ejército, persecución de la Policía) Cuando la situación se volvía muy complicada, cada una iba por su lado” Grupo focal Cali Anexo 2.

⁵² “El 100% de las participantes del grupo focal manifiesta que víctimas son las personas que de una u otra manera han sido afectadas por algún tipo de violencia. Sin embargo, el 50% atribuye la afectación a las acciones realizadas por los grupos armados ilegales, entre las cuales están la desaparición y el desplazamiento forzado, muertes violentas entre otras” Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

⁵³ “Con respecto a la visión específica de género sobre el tema de las víctimas, el 95% manifestó que se debe reconocer que la mayoría de las mujeres que han sido víctimas son madres cabezas de hogar, y consideran que los programas que cobijan a estas personas no son equitativos e incluso las ponen en desventaja frente a otros programas, donde cabe mencionar el programa de la ACR” Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

⁵⁴ “Tienen plena conciencia de su responsabilidad sobre los hechos cometidos durante su participación en los grupos ilegales. Según ellas, ninguna de ellas fue forzada a ingresar a las actividades, siendo una decisión totalmente voluntaria. No obstante, reiteran que, en algunos casos, niñas eran forzadas a incorporarse a la estructura militar” Grupo focal de Medellín Anexo 2.

⁵⁵ “Con base en sus experiencias de vida antes, durante y después de la desmovilización, las entrevistadas reiteran su condición de víctima, aunque reconozcan su responsabilidad por hechos cometidos durante su pertenencia a los grupos paramilitares. En general, muchas de las desmovilizadas presentan un histórico de violencia en su núcleo familiar, marcado por violencia intrafamiliar, violencia sexual y homicidios. Como resultado de la ola de violencia en Medellín, muchas han perdido a su familiares” Grupo focal Medellín Anexo 2.

⁵⁶ “A partir de su propia experiencia como víctimas, y el sufrimiento causado por sus victimarios, , dudan que sus propias víctimas sean realmente capaces de perdonarlas por sus acciones. El verdadero perdón solo es posible por medio de una intervención gradual y permanente entre víctimas y desmovilizadas. Las desmovilizadas expresan una gran resistencia, no

instituciones y se reconoce –tal como se afirmó en el GF de Barranquilla- que las diferencias en la atención para las víctimas y las desmovilizadas generan más rencor de las víctimas hacia las personas en proceso de reintegración⁵⁷.

Las mujeres consideran que las mismas comunidades desconocen que los beneficios asociados al programa de reintegración son otorgados “a cambio del compromiso que se tiene con el Gobierno de asistir a todas las actividades; la falta de información a las comunidades sobre estos requisitos obstaculiza los procesos de perdón y reconciliación”⁵⁸. En este sentido, es importante resaltar las palabras de las mujeres desmovilizadas participantes en el GF de Barranquilla, que expresan que primero necesitan perdonarse y reconciliarse con ellas mismas⁵⁹, porque esos procesos “implica(n) aceptar las diferencias, perdonar y olvidar, pero también comprender el dolor del otro”⁶⁰.

Sin embargo, a pesar de las dificultades, el camino hacia la reconciliación es posible. Como requisitos, las mujeres desmovilizadas participantes en los GF identifican los siguientes elementos: un proceso interior de perdón, un acompañamiento mediado por la institucionalidad, una preparación de las víctimas⁶¹ y mantener el compromiso con el programa de reintegración para garantizar el derecho a la no repetición⁶².

Quizás el hecho de que muchas mujeres ex combatientes en algún momento de sus vidas también hayan sufrido distintas formas de violencia, hace que más allá de su responsabilidad por los hechos victimizantes que causaron, puedan comprender y acercarse al dolor de las víctimas y valorar la necesidad de encaminarse hacia la reconciliación.

Las mujeres desmovilizadas participantes en los GF de Barranquilla y Medellín, relacionan la reparación “con el perdón que las personas, que alguna vez pertenecieron a los grupos armados, deben pedirle a la sociedad colombiana y en especial a las víctimas”⁶³; igualmente, tienen claro que “la reparación

descartan la posibilidad de un acercamiento con las víctimas, que sería intermediado por las instituciones competentes” Grupo focal Medellín Anexo 1.

⁵⁷ “...en unas condiciones óptimas donde nadie vaya a salir vulnerado y para lo cual deben tener tanto víctimas como desmovilizadas una preparación en temas como el perdón y la aceptación, asimismo ratifican que es necesaria la equidad en los programas del Gobierno para que las víctimas no sientan que a los desmovilizados se les está dando un premio por lo que hicieron cuando estaban en las filas o porque se desmovilizaron” Grupo focal Barranquilla Anexo 1.

⁵⁸ Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

⁵⁹ Para algunas mujeres ex combatientes el camino hacia la reconciliación, constaría de dos elementos: Un camino interior de perdón, expresión de constrictión y arrepentimiento por los delitos que cometieron durante su pertenencia al grupo armado. Por otro lado, la necesidad que tienen de que las víctimas reconozcan el compromiso que ellas desarrollan cotidianamente en su proceso de reintegración

⁶⁰ Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

“AUC: Es muy difícil pero se puede. Aquí, en este espacio, se puede reconciliar con las personas pero afuera no. FARC Y ELN: Yo quiero que aprovechemos este espacio para que nos reconciliemos. Es muy difícil. No ahora. Primero tenemos que perdonarnos a nosotras mismas. Ya somos libres entonces debemos reconciliarnos” Grupo focal Cali Anexo 2.

⁶¹ “V: Yo creo que debe haber capacitación con las víctimas para que ellas se reconcilien con nosotros, a nosotros nos dan talleres y dicen ya usted se re-socializó pero las víctimas ¿que?, ¿quien las apoya? no veo a nadie” Grupo focal Bucaramanga Anexo 1.

⁶² “Manifiestan que las mujeres son más responsables que los hombres en el proceso de reintegración y en los diferentes espacios (educativos, comunitarios). Para ellas, con ese comportamiento como mujeres están garantizando la no repetición de los hechos” Grupo focal Barranquilla Anexo 1.

⁶³ “Para el 80% de las mujeres asistentes la reparación está relacionada con el perdón que las personas, que alguna vez pertenecieron a los grupos armados, deben pedirle a la sociedad Colombiana y en especial a las víctimas. El 20% considera que la reparación también está relacionada con el proceso de reintegración que están haciendo las personas desvinculadas

constituye un proceso en el cual se restablecen ciertos derechos vulnerados de las víctimas en su aspecto económico, social y psicológico”⁶⁴. Esto evidencia que para ellas el mundo de las víctimas no es desconocido en su vulneración. En este sentido, las mujeres desmovilizadas del GF de Barranquilla, señalen la obligación del Estado de reparar con “algún tipo de programa” a las personas afectadas por la violencia.

ELLAS FRENTE AL PROGRAMA DE LA ACR

Los grupos focales desarrollados con mujeres desmovilizadas en Bucaramanga, Medellín, Cali y Barranquilla se implementaron en el período 2009 y principios del 2010. Esto nos sitúa en un momento muy distinto a la realidad actual del programa de reintegración de la ACR, donde se han producido importantes avances manifestados en el cambio de la ruta de atención psicosocial (clasificación por niveles); en el tratamiento del tema de género; en la incorporación de nuevos componentes en la ruta de reintegración de los participantes, y en el tratamiento de la reconciliación, entre otros.

Desde una actitud proactiva, las mujeres identifican el programa⁶⁵ como una oportunidad para ayudar a las desmovilizadas a reintegrarse a la vida civil y volver con su familia⁶⁶. No obstante, en el GF de Cali las mujeres desmovilizadas llamaron la atención sobre el hecho de que las expectativas que se tienen son muy altas y sus beneficios dependen en últimas de los esfuerzos de cada una.

En algunos casos, como en el GF de Bucaramanga, existe la sensación de que el Estado no ha cumplido con lo prometido en la desmovilización,⁶⁷ y les ha fallado en la garantía de su vida, salud y reintegración económica. Por su parte, las mujeres desmovilizadas del GF de Cali reconocen que el programa “es una ayuda de la que dependen, que pronto se va a acabar y que por tal motivo es

de grupos ilegales. La responsabilidad de la reparación debe ser compartida entre las personas que estuvieron vinculadas a grupos armados (incluyendo sus jefes) y el Estado colombiano. Un 10% considera que la reparación debe ser directamente proporcional a la responsabilidad que tiene las personas en los hechos de violencia. El Estado debe reparar con algún tipo de programas; además de la ayuda económica, debe haber ayudas educativas, materiales, psicosociales y de salud para las personas afectadas por la violencia; reconocen que hay una gran diferencia entre los programas que hay para las personas en proceso de reintegración y lo que el Estado le brinda a las personas que han sido afectadas por el conflicto armado, lo cual genera más rencor de las víctimas hacia las personas en proceso de reintegración” Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

⁶⁴ Grupo focal Medellín Anexo 2.

⁶⁵ Las mujeres tienen una idea más o menos clara de la función del programa: “Para el 50% de las participantes, la ACR es una institución del Estado que presta apoyo económico, educación, apoyo psicosocial y salud a las personas desmovilizadas. El 30% de las participantes manifiesta que la ACR es un grupo de profesionales que están capacitados para ayudarle a los desmovilizados en sus dificultades. Para el 20% restante, la ACR es una oficina que informa a los participantes desmovilizados sobre las actividades y talleres a los que deben asistir.

⁶⁶ “Desmovilizadas AUC: El Gobierno a través de la ACR les ofreció una segunda oportunidad. Hay que aprovecharla porque no durará toda la vida. Es un programa que respeta los derechos de las personas y que incluye también los deberes. Desmovilizadas FARC Y ELN: La ACR está para ayudar a las desmovilizadas, pero las expectativas son muy altas por parte de las mujeres sobre el programa (seguridad, ayuda económica). El Programa y sus beneficios dependen de los esfuerzos de cada uno (estudiar, participar en talleres de psicosocial)” Grupo focal Cali anexo 2.

⁶⁷ “El proceso de desmovilización ha sido una mentira, no nos han cumplido, por ejemplo el seguro de vida que teníamos al comienzo, solo a una familia le han dado el beneficio de este seguro después de tantos desmovilizados que han matado (Opinión desmovilizada). V: Si yo hubiera sabido que desmovilizarse era así, no lo hubiera hecho, a mi mamá le prometieron que le iban a dar beneficios y mentiras, solo un jabón y toalla y ya, eso fueron los beneficios (Hija de desmovilizada). V: cuando intentamos organizarnos, si uno dice lo que uno piensa y no está conforme con el programa, ellos después se desquitan con uno, le demoran el auxilio, el sistema falla, en fin, le ponen todas las trabas (Opinión desmovilizada)” Grupo focal Bucaramanga Anexo 2.

necesario sacar algo productivo del mismo”⁶⁸ y para lograrlo es necesario también asociarse y organizarse.

En cuanto al compromiso con el programa de reintegración de la ACR, las mujeres desmovilizadas del GF de Cali manifestaron que ese compromiso existe pero es más bien con el proceso de paz en el país, con ellas mismas y con su familia⁶⁹. Asimismo, coincidieron en que los estudios son importantes y la ayuda psicosocial es fundamental.

Llama la atención el desconocimiento del programa y la preocupación por su seguridad expresados por parte de las mujeres desmovilizadas de la guerrilla participantes en el GF de Cali⁷⁰.

Cuando se planteó la pregunta de cómo mejorar la oferta del programa de la ACR y adaptarlo a las necesidades de las mujeres, se identificaron rápidamente dos puntos: garantizar la educación de los hijos y facilitar el ingreso a carreras técnicas. Por su parte, las desmovilizadas de la guerrilla aseguraron que es necesario: mejorar el acceso a la vivienda de las mujeres cabeza de hogar; mejorar la atención individual; que los talleres psicosociales sean más útiles; que se tengan en cuenta las discapacidades de algunas mujeres, y recibir más apoyo en el tema de seguridad⁷¹. El acceso a la vivienda y las mejores condiciones de seguridad fue reconocido de manera generalizada.

En cuanto a la reflexión de si existen necesidades específicas de las mujeres dentro del programa, la percepción generalizada es que sí; por ser muchas de ellas “madres cabeza de hogar”; por su poca disponibilidad de tiempo; por su situación económica, y por sus responsabilidades en el contexto familiar⁷².

Las mayoría de las mujeres en el GF de Bucaramanga señaló que el programa está diseñado para todos por igual,⁷³ y coincidieron con los demás GF, en que no se tienen en cuenta las particularidades y derechos de las mujeres, así como tampoco las necesidades en materia de vivienda, familia, cuidado de

⁶⁸ Grupo focal Cali Anexo 2.

⁶⁹ “El compromiso es “no volver a coger las armas”. Es importante algún día devolver a la sociedad lo que están recibiendo (voluntad de hacer trabajo social). Existe un compromiso con el proceso de paz en el país. FARC Y ELN: Importancia de los estudios para todas aunque la mayoría está todavía en primaria. No conocen muy bien el programa de la ACR. No tienen conocimiento sobre los proyectos productivos. El tema de la seguridad individual dificulta su proceso de reintegración. Una mujer expresa que si el Gobierno no cumple con sus compromisos, se devuelve. Existe un relativo compromiso con el país. El compromiso es más personal (con ellas mismas, con la familia)” Grupo focal Cali Anexo 2.

⁷⁰ Grupo focal Cali Anexo 2.

⁷¹ “AUC: Facilitar la educación universitaria para los hijos, mucho papeleo para ingresar a carreras técnicas o tecnológicas; que el Gobierno les permita trabajar en cargos públicos. FARC y ELN: No hay profesional de salud; que las mujeres madres cabeza de familia tengan acceso a vivienda propia; mejorar la atención individual (contestar al teléfono, avisar cuando están en reunión para no perder la ida); que los talleres psicosociales enseñen más cosas sobre la ciudad, cosas más útiles; tener en cuenta las discapacidades de las personas para atenderlas; que en las instituciones educativas sean más precavidos en cuanto al tema de seguridad y no publicar nombres” Grupo focal Cali Anexo 2.

⁷² “Critican que las mujeres sean sometidas a las mismas exigencias que los hombres al efectuar el pago de la ayuda a la reintegración. El actual protocolo no considera las particularidades de las mujeres, muchas siendo madres solteras y cabeza de hogar” Grupo focal Medellín Anexo 2.

⁷³ “Nosotras las mujeres, no somos participantes de un programa que diseñan ellos allá, diseñados para todo el mundo igual, y no puede ser para todos igual, los derechos de las mujeres no están dentro del programa de la ACR” Grupo focal Bucaramanga Anexo 2. “El programa no toma en consideración la diferencia de género. Sí hay igualdad en el programa pero se deben considerar las diferencias de responsabilidad que asume cada uno de la pareja. A veces tienen dificultades para asistir a los talleres, ir a clases, porque no saben a quién confiar los niños. El apoyo económico no toma en cuenta las guarderías mientras hay actividades con el programa” Grupo focal Cali Anexo 2.

los hijos, lo que afecta su condición de madres cabeza de familia y a su vez, repercute sobre su participación activa en el programa de reintegración. También llamaron la atención sobre la necesidad de una mayor flexibilidad horaria en la asistencia al programa, así como de involucrar a sus familiares, -en especial a los niños- en el programa⁷⁴, con el fin de pasar más tiempo con ellos y a la vez cumplir con los requisitos⁷⁵, para lo cual requieren de más apoyo para el cuidado de los hijos como guarderías⁷⁶.

CONCLUSIONES

El presente informe destaca la importancia de profundizar en el análisis de las experiencias de vida de las mujeres desmovilizadas, para obtener insumos que ayuden a la construcción de un enfoque diferencial de género y de derechos en el desarrollo de un proceso de DDR.

1. Los temas analizados en este documento muestran que el desconocimiento de las causas y motivaciones de vinculación y desvinculación de las mujeres a un grupo armado, hace que no sean tomados en cuenta factores clave que inciden en el desarrollo de su proceso de reintegración.

La forma y causas de su incorporación al grupo armado; el tiempo y circunstancias experimentadas en la organización ilegal (hechos traumáticos, tiempo y grado de desvinculación social, violencia sexual, vivencia de la pérdida o impacto en la maternidad y salud reproductiva); los aprendizajes hechos en la organización; y la motivación que las llevó a desvincularse (vínculos madre-hijos y/o familiares), son elementos que resultan determinantes en su proceso de reintegración.

2. El estudio revela claras diferencias entre la experiencia vivida por una mujer desmovilizada de la guerrilla, y una excombatiente de las autodefensas. Esas diferencias se encuentran en cada momento que las han relacionado con el conflicto: desde su vinculación al grupo armado, su experiencia como mujer dentro de este y su experiencia personal en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración.

Así por ejemplo, en las filas de las guerrillas se subraya la mayor incidencia de casos de vinculación de menores de edad (en el caso de las niñas, bien por enamoramiento o por la vinculación directa de algún familiar); una fuerte afectación en los vínculos familiares (donde sobresale la relación madre-hijo, por la obligación de dejar el hijo al cuidado de otros al año de edad) y sobretodo, en la salud reproductiva (por las practicas del aborto forzado y la planeación forzada).

⁷⁴ “Yo pienso que la ayuda debe ser para el núcleo familiar, se necesita que otra persona le aporte al trabajo del desmovilizado, que no solamente me reintegren al desmovilizado sino a mis hijos también.” Grupo focal Bucaramanga, Anexo 2

⁷⁵ “El 60% manifiesta que siendo un proceso de reintegración que involucra a la familia, no hay actividades específicas para sus hijos o un programa que les permita mejorar las relaciones que tienen con ellos o que las guíe en la forma de criarlos; de igual manera manifiestan que sería indispensable que dentro del apoyo psicosocial se realizaran talleres específicos para las mujeres que están embarazadas o para las que son cabeza de hogar” Grupo focal Barranquilla Anexo 2.

⁷⁶ “Al tener a su cargo varias personas, se ve comprometida su participación en algunas actividades del programa de reintegración. Por ejemplo, muchas necesitan cuidar de sus hijos.” Grupo focal Medellín Anexo 2

Al mismo tiempo también se observa que dentro de las guerrillas existe un proceso de empoderamiento de las mujeres más visible en sus prácticas económicas⁷⁷, sociales y políticas, y una importante experiencia de igualdad de género.

Por el contrario, en las filas del AUC por lo general se observó una idea más tradicional de los roles de la mujer. De este modo las funciones desarrolladas por las mujeres en el interior del grupo estuvieron principalmente vinculadas como “red de apoyo” (enfermera, cocinera) o fueron compañeras de integrantes del grupo; en algunos GF como en Medellín se menciona el diferente “rol” jugado por las mujeres de Frente de combate y en el GF de Barranquilla se menciona específicamente el “mando” de algunas mujeres con estudios en zonas urbanas (aunque ello fue un elemento muy criticado en el interior del grupo).

3. Buena parte de las mujeres desmovilizadas han atravesado experiencias personales de violencia⁷⁸. Este punto es compartido por las ex combatientes de todos los grupos, quienes han sufrido violencia intrafamiliar que en muchos casos contribuyó a la decisión de vincularse al grupo, y cuyas relaciones personales se han visto afectadas por la pertenencia a la organización ilegal, motivando a su vez la desvinculación.

4. Otro de los elementos a destacar es la doble identificación como víctimas y actor de hechos violentos como consecuencia de los distintos episodios de violencia sufrida por un gran número de las mujeres ex combatientes participantes en los GF a lo largo de sus vidas. Así, al tiempo que reconocen su responsabilidad por los “hechos victimizantes cometidos”, reclaman su condición de víctimas por los daños que sufrieron en sus historias de vida e incluso en el GF de Barranquilla hablan de la responsabilidad compartida del Estado en el tema de la reparación.

RECOMENDACIONES

En línea con el espíritu del CONPES 3554 de 2008, que incluye la perspectiva de género dentro de la política de reintegración a través del Objetivo VII. *Atención a Población Especial, el apartado de “Equidad de Género: la Mujer en el proceso de reintegración y masculinidad”*, y reconociendo los esfuerzos desarrollados por la ACR con la implementación de una estrategia de género, la Misión se permite presentar una serie de recomendaciones que se derivan de los GF con mujeres desmovilizadas, con el ánimo de que puedan ser de utilidad al proceso de reintegración a la hora de facilitar la plena participación de las mujeres en su proceso de reintegración.

- Si bien la ACR ha realizado notables avances en la gestión y remisión de casos de violencia sexual a las instituciones de la red pública especializada, teniendo en cuenta el gran impacto de estos episodios de violencia en las historias de vida de las mujeres ex combatientes, y el hecho de que la población femenina en el programa podría llegar a triplicarse en el eventual caso de una desmovilización de las FARC, se sugiere fortalecer el tratamiento de esta temática mediante la

⁷⁷ Ello hace referencia a la mayor relevancia de las funciones desempeñadas al interior del grupo armado, relacionadas a menudo con tareas específicas como economista, administradora, logista, etc. Ello a menudo, determina un proceso de empoderamiento en el manejo de prácticas económicas. Véase respuesta a la pregunta “¿cuál era su rol dentro del grupo?” Anexo 2

⁷⁸ Véase capítulo “ellas y la familia” pag. 6

cualificación generalizada de los contratistas encargados de la atención psicosocial de los Centros de Servicios.

- A pesar de los avances y de los esfuerzos desplegados por la ACR para fortalecer el enfoque de género dentro del programa de reintegración y la formación de su personal en este tema específico, preocupa la alta rotación del personal contratista de la ACR. Por ello, se recomienda poner en marcha mecanismos formales e informales de transferencia de conocimiento (charlas presenciales; talleres presenciales y online; formación continua en temas de género para todos los reintegradores en terreno vía online), que garanticen la continuidad del enfoque de género dentro del Programa.
- Frente a la sensación general de dependencia del Programa, se sugiere promover la participación de las mujeres en la toma de decisiones en aspectos que estén relacionados con sus necesidades específicas como mujeres, así como un fortalecimiento de su liderazgo más allá de la generación de “espacios de participación y liderazgo en la sociedad civil” (Objetivo específico 5 de la Estrategia de Género de la ACR). De igual manera, se recomienda fortalecer las iniciativas de asociación y organización de las excombatientes a fin de que los proyectos productivos sean sostenibles una vez las participantes terminen la ruta de reintegración.
- Frente a la confusión en los roles de “actores que ejercieron la violencia- víctimas”, se sugiere un enfoque diferenciado por parte del área psicosocial que permita abordar de manera integral la afectación de las mujeres en el conflicto.
- Ante las dificultades que muchas mujeres encuentran con relación a la crianza de los hijos, se recomienda la realización de talleres para recuperar en algunos casos y fortalecer en otros las habilidades maternas.
- En el caso de las mujeres vinculadas a los grupos armados en edades muy tempranas y ante el fuerte impacto que esta experiencia traumática ha causado en muchas mujeres ex combatientes, sería apropiado llevar a cabo una investigación cuantitativa y cualitativa de estos casos, con el fin de brindar una atención diferenciada que tenga en cuenta las mayores dificultades que puedan encontrar en la reconstrucción de sus lazos comunitarios, familiares y en las habilidades cotidianas para vivir en la sociedad civil.
- Se recomienda prestar especial atención a los problemas específicos manifestados por las mujeres desmovilizadas que tomaron parte de los GF, como el cuidado de los niños, su condición de mujeres cabeza de hogar, el tema de los tiempos laborales y su relación con la informalidad laboral. En especial y por lo que se refiere al cuidado de los niños a la hora de participar en las actividades del programa de reintegración, sería de interés que la ACR dentro de sus posibilidades presupuestarias y siempre que ello sea posible, facilite la asistencia de aquellas mujeres que son madres y no tienen la posibilidad de dejar sus hijos al cuidado de nadie, a través de guarderías, así como que se apueste por una mayor flexibilidad horaria, de modo que las mujeres puedan participar más activamente en el programa.

- Se sugiere integrar las habilidades particulares adquiridas por las mujeres ex combatientes durante su período en los grupos armados en la reconstrucción de su plan de vida, como la formación laboral según vocación y sus actividades comunitarias.
- Dadas las dificultades a la hora de reconstruir lazos comunitarios (estigma y problemas de seguridad), se sugiere utilizar las habilidades comunitarias desarrolladas en el pasado por buena parte de las mujeres ex combatientes, para establecer puentes formales e informales de diálogo y empezar a trabajar con las mujeres de la comunidad. Tales espacios pueden ser por ejemplo grupos de apoyo para enfrentar afectaciones comunes, grupos que desarrollen la dramatización artística de los traumas sufridos, entre otros.
- Frente a los obstáculos experimentados por algunas mujeres desmovilizadas, en particular del ELN y las FARC, a la hora de reubicarse en áreas urbanas, se sugiere realizar “talleres de formación práctica” para facilitar su integración en esos nuevos contextos. (Ej. Sobre las normas sociales, culturales y económicas existentes en la ciudad)
- Con el fin de contribuir a espacios de reconciliación, se sugiere alentar la creación de grupos formales e informales entre mujeres de las comunidades y mujeres participantes en el Programa de la ACR, en adición al fortalecimiento del servicio social con este enfoque.
- Frente al problema de seguridad que perciben buena parte de las mujeres desmovilizadas que participaron en los GF, y en el supuesto de que la problemática de seguridad persista en algunas sub regiones del país, se recomienda la realización de talleres para informar qué hacer en estos casos, cómo aplicar medidas de auto protección, y cuáles son los cambios experimentados en la ruta atención de los casos de seguridad desde el 2012.

BIBLIOGRAFÍA

- López Díaz, Yolanda. La familia, una realidad en permanente transformación: Algunas reflexiones sobre el tema. En: TRABAJO SOCIAL 1. Revista del Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1999.
- Londoño F., Luz María y Nieto V., Yoana Fernanda; “Mujeres No Contadas. Procesos de Desmovilización y retorno a la vida civil de mujeres excombatientes en Colombia 1990-2003”; 2006; La Carreta Social; Medellín.
- Operational Guide to the Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards. New York: United Nations, 2006.
- Barron M. “When the soldiers come home: A gender analysis of the reintegration of demobilized soldiers - Mozambique 1994–96.” School of Development Studies of the University of East Anglia. 1996.
- BICC (Bonn International Center for Conversion). Paper 8: “Demobilization and reintegration in Central America.” Denise Spencer. 1997. Germany.
- Child-Soldiers. “Girls with guns-: An agenda on child soldiers for Beijing plus five.”http://www.childsoldiers.org/themed_reports/beijing_plus.html.
- CIDA. “Gender equality and Peace-building: An operational framework.” Woroniuk Beth. 1999. Canada.
- Government of Canada. “Girls in militaries, paramilitaries and armed opposition groups.” McKay Susan. In <http://www.waraffectedchildren.gc.ca/girls-e.asp>.
- GTZ. “Support for the ex-combatants’ assistance program, Uganda:-Needs assessment on female.

- ILO. "Population issues and the situation of women in post-conflict Guatemala." Laughna S., Vincente G. 1997. Geneva, Switzerland.
- ILO. "Post-conflict Bosnia and Herzegovina: Integrating women's special situation and gender perspectives in skills training and employment promotion programs." Martha Walsh. 1997. Geneva.
- ILO. "Post-conflict Mozambique: Women's special situation, issues and gender perspectives to be integrated into skills training and employment promotion." Baden Sally. 1997. Geneva, Switzerland.
- ILO. "Post-war Lebanon: Women and other waraffected groups." Nauphal, N. 1997. Geneva, Switzerland.
- ILO. "Reintegrating demobilized combatants: Experiences from four African countries." 1995. Geneva, Switzerland.
- ILO. "Tracer Study on Women ex-combatants in Zimbabwe." Petronela Maremba. 1995. Geneva, Switzerland.
- ILO. "Gender guidelines for employment and skills training in conflict-affected countries." 1998. Geneva.
- Kaffel, Hasebenebi. "The reintegration efforts of demobilized fighters in Eritrea: Gender perspective." Briefing note 1999. The World Bank, Washington D.C., USA.
- Women in Nicaragua." In Latin American Perspectives, Issue 88, Vol. 23 No. 1, Winter 1996: 49-66.
- The World Bank. [Http://www.worldbank.org/gender/prr/](http://www.worldbank.org/gender/prr/)
- UNICEF. "Women, work and the need for child care." 1992. New York, USA.
- UNRISD. "Women and post-conflict reconstruction." Birgitte Sorensen. 1998. Geneva.
- UNSRID. "Women and post-conflict reconstruction issues and sources." 2000. In <http://www.unrisd.org/wsp/op3/op3-07.htm>
- USAID. "Women and women's organizations in postconflict societies: The role of the international assistance." Draft Paper. Kumar Krishna. 2000. Washington DC, USA.